



No tirar la basura antes de las ocho de la tarde, reciclar, y recoger los excrementos de los canes serán, entre otras cuestiones, algunos de los temas clave de esta campaña de concienciación.



serie de proyectos a los que la propia concejala de medio ambiente calificaba de «ambiciosos» que vienen a completar la acción divulgativa y educativa de la campaña. Estos proyectos, explicaba Josefa de la Cruz se traducen en la práctica en la adquisición de más medios técnicos para combatir la suciedad que genera una ciudad como el aumento más que significativo en el número de contenedores incluyendo los específicos para recogida de residuos especiales (papel y cartón, vidrio, pilas, etc.), la compra de más lavacontenedores y de maquinaria especial para la limpieza de las

vías urbanas, la ubicación de un número importante de papeleras para canes, etc.

Esta campaña de concienciación ciudadana forma parte de un proyecto mucho más amplio y ambicioso que la concejalía de medio ambiente del Ayuntamiento conquense ha desarrollado en colaboración con la Universidad de CLM a través de un convenio en virtud del cual se conformó un equipo de becarios cuya finalidad era aconsejar al Ayuntamiento sobre la mejor manera de abordar el problema de la limpieza urbana en nuestra ciudad.

Este equipo, del que se destacaba sobre todo su ca-

rácter multidisciplinar (han participado alumnos de Diseño, de Trabajo Social, de Psicopedagogía, etc.), se ha encargado de analizar exhaustivamente la realidad de Cuenca en este sentido y de evaluar tanto los medios con los que cuenta el Ayuntamiento (oferta de servicios) como la conducta habitual de los conquenses. Entre sus actuaciones, ha ocupado un lugar prominente la revisión de la Ordenanza Municipal existente en materia medioambiental que, afirmaba M^a Carmen Sánchez, coordinadora del programa, ha de ser «una guía» de actuación para los ciudadanos. Las conclusiones, las ratificaba Josefa de la Cruz, afirmando que la Ordenanza Municipal está bien elaborada y es «perfectamente válida» sólo que peca de un (llamémosle) 'pequeño problemilla': el desconocimiento que los conquenses en general tenemos sobre la misma lo que provoca que, muchas veces, no seamos todo lo respetuosos que debemos con nuestra ciudad, con nuestros conciudadanos y con nuestro medioambiente. Ante esta realidad, explicaba la concejala, «había dos vías posibles de actuación»: la punitiva o sancionadora, es decir, «aplicar la Ordenanza con todo rigor», o la divulgativa. «Hemos apostado por la segunda», proseguía de la Cruz, porque creemos que «enseñar al ciudadano es mucho más efectivo que sancionarle». De ahí, el colofón final de este proyecto: la campaña de concienciación que se pondrá en marcha el próximo mes.

Ha sido este equipo multidisciplinar el que ha demos-

trado que la solución más efectiva para conseguir y mantener una ciudad digna no depende sólo del Ayuntamiento sino también de los propios ciudadanos. Rocío Tejera, Jesús Ochando y Josefina Casamayor, tres de los becarios, destacaban en este sentido que un punto importante en el que había que incidir es en cambiar la mentalidad que el ciudadano tiene de lo que es ser ciudadano, «pedir, exigir derechos, pero, no dar, no contribuir en la consecución de los mismos». Para ellos el mayor de los problemas con los que Cuenca se enfrenta en materia medioambiental es la gestión de sus residuos. Una cuestión que refleja esa idea de cooperación entre Ayuntamiento y ciudadanos que quieren destacar a toda costa: son los ciudadanos quienes tienen que separar sus basuras pero, es el Ayuntamiento, quien, en última instancia tiene que transformarlas. Y es que, la cadena del reciclaje, no sirve, si los dos eslabones (ciudadanos - Ayuntamiento) no se encuentran bien unidos.

Para Josefa de la Cruz, esta experiencia es positiva, no sólo por los frutos magníficos que está dando sino por el carácter de continuidad que el Ayuntamiento ha querido otorgarle. De hecho, el año que viene, la intención es formar voluntarios medioambientales que desempeñen, en todos los niveles de la educación formal y no formal labores divulgativas y formativas. Para ello, adelantaba la concejala, «esperamos contar con la colaboración de los alumnos de la Universidad de Mayores José Saramago».